

EE.UU. y su lucha global contra el terrorismo: de Obama a Trump.

Antonio Alonso Marcos

UNISCI/Universidad CEU San Pablo

19 julio 2017

1. Introducción

En una entrevista “furtiva” a Jim Mattis, el Secretario de Defensa de Trump describió brevemente cuál es el orden internacional que EEUU construyó tras la Segunda Guerra Mundial a través de instituciones e iniciativas como la ONU, el Plan Marshall, Bretton Woods, el FMI y el Banco Mundial y la OTAN¹. En ese nuevo escenario posbélico se desarrolló una Guerra Fría que partió el mundo en dos, siendo EEUU uno de los líderes y la URSS el otro. La caída del bloque soviético dejó un mundo liderado por el campeón del sistema capitalista, sin fuerza que le pudiera hacer frente –ni siquiera con los desafíos étnico-nacionalistas en los Balcanes y en el centro de África— hasta que hizo acto de presencia el terrorismo de corte yihadista. Esta es una descripción en la que coinciden la inmensa mayoría de analistas².

Cosa distinta es algo que también afirma en dicha entrevista: “*We can’t just be isolationist like we were after World War I*”³, y lo hace en el contexto de una pregunta sobre la lucha contra las ideologías que conducen al terrorismo, proponiendo invitar a personas de países con esas ideologías a que pasen largas estancias en EEUU y disfruten de la calidad de vida estadounidense. Parece que aquí pasa por alto que la práctica totalidad de los atacantes de París, Londres, Bruselas y otras ciudades europeas eran miembros integrados en sus respectivas comunidades, es decir, disfrutaban ya de las bondades de nuestro estilo de vida.

¿Qué hizo Obama para luchar contra el terrorismo? ¿Qué ha hecho hasta ahora Trump? ¿Qué similitudes y diferencias hay entre ellos? Estas son solo algunas de las preguntas que se buscan responder en los siguientes párrafos.

¹ Un estudiante de 16 años, Teddy Fischer, logró hacerse con el móvil privado del Secretario Mattis y le hizo una entrevista de unos 45 minutos. Ver: “In Surprise Interview, U.S. Defense Chief Stresses U.S. Global Leadership”, *RFE/RL*, 11 Julio 2017, en <https://www.rferl.org/a/mattis-interview-high-school-student-us-global-leadership/28610062.html?lflags=mailer>. Ver también “Full transcript: Defense Secretary James Mattis’ interview with The Islander”, *The Islander*, 20 Junio 2017, en <http://mihsislander.org/2017/06/full-transcript-james-mattis-interview/>.

² Entre ellos, Henry Kissinger, en multitud de declaraciones, pero sobre todo en su obra *On Diplomacy*.

³ Sobre esta premisa parecen girar las ideas de Bannon, uno de los asesores más importantes y cercanos al presidente Trump: “In 2015 and 2016, Bannon told his listeners that the United States and the Western world are engaged in a “global existential war,” and he entertained claims that a “fifth column” of Islamist sympathizers had infiltrated the U.S. government and news media”. Ver: Reilly, Steve y Heath, Brad: “Steve Bannon’s own words show sharp break on security issues”, *USA TODAY*, 31 Enero 2017, en <https://www.usatoday.com/story/news/2017/01/31/bannon-odds-islam-china-decades-us-foreign-policy-doctrine/97292068>.

2. Un Premio Nobel de la Paz en medio de dos guerras.

Sin lugar a dudas, la herencia que recibió Obama –en materia de lucha contra el terrorismo— al llegar a la Casa Blanca no fue fácil. Tras los atentados del 11-S el Presidente Bush impulsó una reforma profunda legislativa e institucional para hacer frente al terrorismo, aprobándose el *USA PATRIOT Act*. Además, preconizó una serie de medidas para luchar contra la financiación del terrorismo desde las Naciones Unidas. Y, sobre todo, embarcó a su país en dos guerras –Afganistán (2001) e Irak (2003)— e implicó a sus aliados. Es cierto que Bush ganó ambas guerras, pero también es cierto que la mayor dificultad ha estado –y aún está— en mantener la paz y la estabilidad en estos países. Las operaciones militares fueron todo un éxito, no así las tareas de reconstrucción (*nation-building, state-building*); estas fueron a un ritmo mucho más lento del esperado, y, aunque se puede decir que ha habido ciertos progresos, la realidad es que sigue la guerra en ambos países y se producen ataques terroristas prácticamente cada semana, con una ingente cantidad de víctimas, la mayoría civiles.

Nada más tomar posesión del cargo, al presidente Obama le fue concedido el Premio Nobel de la Paz en octubre de 2009, recogiendo en diciembre de ese año, “por sus esfuerzos diplomáticos en pro del desarme nuclear, la consecución de un proceso de paz en Oriente Medio y el fomento de la lucha contra el cambio climático”. En aquel discurso de recepción del galardón recalcó que él era el Comandante en Jefe de un ejército que estaba inmerso en dos guerras en las que enviaba a miles de jóvenes al frente a matar y morir lejos de sus hogares. Para sorpresa de muchos –aunque no de todos— Obama prosiguió ambas guerras, no cerró Guantánamo, no derogó la *USA PATRIOT Act*, no retiró los llamados escáneres corporales tridimensionales (establecidos en los aeropuertos norteamericanos desde 2007), empleó de forma significativa *drones* en su lucha contra los grupos terroristas, no dejó de mantener excelentes relaciones con Arabia Saudita (gran financiador del terrorismo yihadista y exportador de su ideología radical) a pesar de buscar una relación más equilibrada con Irán, no dudó en invadir el territorio de un Estado soberano aliado para acabar con Bin Laden⁴,... es decir, continuó buena parte de las líneas generales de la lucha del terrorismo de Bush.

En algunos puntos sí se distanció o aportó algunas novedades. Las revoluciones árabes trastocaron desde 2011 el panorama geoestratégico de todo Oriente Próximo. Así, apoyó cambios de liderazgo en algunos países del entorno del Mediterráneo y se involucró en la guerra de Libia, manteniéndose más distante en la guerra de Siria. En su segundo mandato, desaparecido el exlíder de Al Qaeda, apareció un grupo insurgente que, liderado por Al Bagdadi, buscaba proseguir la obra comenzada por Al Zarqawi, llegando a transformarse en agosto de 2014 en lo que hoy se conoce como Estado Islámico.

Aunque en mayo de 2013 rechazó la noción de “Guerra global contra el terror”, sin lugar a dudas él acabó apoyando la guerra contra Gadafi⁵ y, por otro lado, hacia el final de su mandato, cambió sus equilibrios geopolíticos en la región del Golfo Pérsico

⁴ “*Our operation in Pakistan against Osama bin Laden cannot be the norm. [...] And even then, the cost to our relationship with Pakistan -- and the backlash among the Pakistani public over encroachment on their territory -- was so severe that we are just now beginning to rebuild this important partnership*”. Ibidem.

⁵ “*Beyond Afghanistan, we must define our effort not as a boundless “global war on terror,” but rather as a series of persistent, targeted efforts to dismantle specific networks of violent extremists that threaten America. In many cases, this will involve partnerships with other countries*”. Ver “Remarks by the President at the National Defense University (Fort McNair, Washington, D.C.)”, 23 Mayo 2013, en <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2013/05/23/remarks-president-national-defense-university>.

de Arabia Saudita a Irán⁶, e impulsó una coalición internacional –dando primacía al Departamento de Estado— para luchar contra el Estado Islámico⁷.

Además, apostó por la salida de las tropas de Irak⁸ y de Afganistán (aunque en este último caso, acabó reconociendo que no podían irse de allí sin más y tuvo que ralentizar ese proceso⁹), una vez que ya se había alcanzado el límite psicológico, no escrito, de la estancia estadounidense en Vietnam (15 años). Todo un reconocimiento implícito de que EEUU había perdido esas “guerras” y de que su país estaba en retirada¹⁰, replegándose hacia el interior.

Obama buscó aprender de los errores cometidos en el pasado y dedicó esfuerzos a contrarrestar la difusión del mensaje radical en las redes sociales¹¹. Sin embargo, este mensaje contrasta con su actitud de evitar mostrar en público que en realidad sí existen factores dentro del propio islam que pueden llevar a la radicalización, para evitar contribuir a difundir la islamofobia¹².

Para completar este panorama, hay que recordar la imagen que al final plasmó Obama sobre sus socios europeos: son unos gorriones¹³. Siendo justos, esta es la misma idea que

⁶ En este sentido, sus palabras parecen ser demsntidas por las decisiones reales: “Iran, since 1979, has been an enemy of the United States, and has engaged in state-sponsored terrorism, is a genuine threat to Israel and many of our allies, and engages in all kinds of destructive behavior,” the president said. “And my view has never been that we should throw our traditional allies”—the Saudis—“overboard in favor of Iran”. Ver Goldberg, Jeffrey: “The Obama Doctrine”, *The Atlantic*, Abril 2016, en <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2016/04/the-obama-doctrine/471525>.

⁷ Ver “Global Counterterrorism Forum”, en <https://www.state.gov/j/ct/gctf/index.htm> y <https://www.thegctf.org>.

⁸ Ver “Estados Unidos culmina su salida de Irak con la retirada de los últimos soldados”, *El Mundo*, 18 Diciembre 2011, en <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/18/internacional/1324184045.html>.

⁹ De todas formas, un nutrido número de tropas estadounidenses seguirán permaneciendo en territorio afgano para asegurar la “afganización” y los intereses norteamericanos en el país. Ver Ayuso, Silvia: “Obama ralentiza la retirada de Afganistán y mantendrá 8.400 militares”, *El País*, 6 Julio 2016, en https://internacional.elpais.com/internacional/2016/07/06/estados-unidos/1467817586_933490.html.

¹⁰ “Obama’s own strategic judgment—announced publicly in May 2011 and repeated to Goldberg—is that stability in the Middle East will only emerge through addressing dysfunctional governance. But after the first blush of 2011, Obama demonstrated little readiness to invest political capital or build platforms for persistent engagement on behalf of the messy, imperfect, and always incomplete work of democratic growth. To the contrary, Obama cut funding for democracy assistance globally throughout his presidency. Between May 2011 and his 2013 speech at the United Nations General Assembly, democratic reform in the Middle East moved from a “top priority” to a bare footnote”. Ver Cofman Wittes, Tamara: “The Slipperiest Slope of Them All”, *The Atlantic*, 12 Marzo 2016, en <https://www.theatlantic.com/international/archive/2016/03/obama-doctrine-goldberg-inaction/473520>.

¹¹ “We’ve worked with our tech sector to supports efforts to push back on terrorist messages on social media that motivate people to kill. A recent study shows that ISIL’s propaganda has been cut in half. We’ve launched a Global Engagement Center to empower voices that are countering ISIL’s perversion of Islam, and we’re working closely with Muslim-majority partners from the Gulf to Southeast Asia”. Ver “Remarks by the President on the Administration’s Approach to Counterterrorism. MacDill Air Force Base (Tampa, Florida)”, 6 Diciembre 2016, en <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/12/06/remarks-president-administrations-approach-counterterrorism>.

¹² “Those who speak with Obama about jihadist thought say that he possesses a no-illusions understanding of the forces that drive apocalyptic violence among radical Muslims, but he has been careful about articulating that publicly, out of concern that he will exacerbate anti-Muslim xenophobia”. Ver Goldberg, *op. cit.*

¹³ Hablando de la intervención en Libia para acabar con Gadafi, dijo en la entrevista citada anteriormente: “[...] At that point, you’ve got Europe and a number of Gulf countries who despise Qaddafi, or are concerned on a humanitarian basis, who are calling for action. But what has been a habit over the last several decades in these circumstances is people pushing us to act but then showing an unwillingness to put any skin in the game.” “Free riders?,” I interjected. “Free riders,” he said, and continued. “So what

deslizó George Bush en 1990 a la hora de hablar de un nuevo orden mundial en el que todas las naciones se comprometieran a conseguir el ideal de un mundo viviendo en paz y armonía¹⁴. Esa visión de un mundo con estados comprometidos, choca con la realidad de la unipolaridad que siguió en los años '90 y comienzos del tercer milenio, hasta que Obama, quizás por la crisis económica, decidió abandonar su papel de gendarme del planeta para centrar sus recursos en la defensa de sus intereses nacionales definidos de forma más estrecha. Esta visión permitió que Obama impulsara en la OTAN el compromiso de sus miembros de elevar el gasto nacional de Defensa al 2% del PIB durante la cumbre de Gales (septiembre de 2014)¹⁵. Y así, Trump pudo recordar en 2017 que la casi totalidad de los socios de la OTAN no cumplen sus propios compromisos¹⁶.

El balance que se puede hacer es que se logró frenar en gran medida los atentados terroristas yihadistas en suelo estadounidense desde el año 2001, con algunas excepciones: la maratón de Boston (2013), el ataque a la Universidad Estatal de Ohio (2016) y a la discoteca *Pulse* (2016), al aeropuerto de Fort Lauderdale (Florida, enero de 2017), o el ataque en el aeropuerto de Michigan (junio, 2017)¹⁷.

3. Y llegó Trump.

La baja moral que dejó Obama entre la población americana fue aprovechada y explotada en campaña por Donald Trump, quien promovió el lema “*make America great again*”. El lema se refería no sólo al orden interno, sino también internacional. Es cierto que desde los primeros instantes, antes de tomar posesión del cargo, ya señaló que se iban a retirar de la vigilancia del mundo y se iban a centrar en dar trabajo a todos los americanos, a reconstruir sus carreteras, a luchar contra la pobreza de sus calles,... y que iban a dejar vía libre para que otros ejercieran el liderazgo político, buscando ellos el liderazgo económico y comercial a través, paradójicamente, de una vuelta al proteccionismo y al keynesianismo.

A esto hay que añadir las acusaciones explícitas que hizo el candidato Trump contra Obama y Hillary Clinton de haber financiado y creado el ISIS¹⁸. En ocasiones se había

I said at that point was, we should act as part of an international coalition. But because this is not at the core of our interests, we need to get a UN mandate; we need Europeans and Gulf countries to be actively involved in the coalition; we will apply the military capabilities that are unique to us, but we expect others to carry their weight”. Ibidem.

¹⁴ “*The crisis in the Persian Gulf, as grave as it is, also offers a rare opportunity to move toward an historic period of cooperation [...] a new world order -- can emerge: a new era -- freer from the threat of terror, stronger in the pursuit of justice, and more secure in the quest for peace. [...] Today that new world is struggling to be born, a world quite different from the one we've known. A world where the rule of law supplants the rule of the jungle. A world in which nations recognize the shared responsibility for freedom and justice. A world where the strong respect the rights of the weak*”. Ver Bush, George: “Address Before a Joint Session of the Congress on the Persian Gulf Crisis and the Federal Budget Deficit”, 11 Septiembre 1990, en <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=18820>.

¹⁵ *Declaración de Gales*, nº 14, en http://www.nato.int/cps/ic/natohq/official_texts_112964.htm.

¹⁶ Ver Abellán, Lucía: “Trump: “23 de los 28 Estados de la OTAN no gastan lo que deben. Es injusto para el contribuyente de EE UU”, *El País*, 26 Mayo 2017, en https://internacional.elpais.com/internacional/2017/05/24/actualidad/1495658076_808848.html.

¹⁷ Ver de Bastos, José: “La mayoría de atentados terroristas en EEUU tras el 11S han sido cometidos por estadounidenses, no por extranjeros”, *Univisión*, 30 Enero 2017, en <http://www.univision.com/noticias/enganoso/la-mayoria-de-atentados-terroristas-en-eeuu-tras-el-11s-han-sido-cometidos-por-estadounidenses-no-por-extranjeros>.

¹⁸ Ver “Trump: ‘Hillary Clinton created Isis with Obama’”, *The Guardian*, 3 Enero 2016, en <https://www.theguardian.com/us-news/video/2016/jan/03/donald-trump-hillary-clinton-created-isis->

especulado con que las llamadas primaveras árabes, o mejor revoluciones árabes, no fueron más que un intento de EEUU por retomar protagonismo en Oriente Próximo o por redimir su pasado intervencionista durante la Guerra Fría; en concreto, Henry Kissinger señaló que EEUU desarrolló una Política Exterior hacia la región basada en tres objetivos: “impedir que hubiera una potencia hegemónica en la zona; asegurar la libre circulación de los recursos energéticos; e intentar mediar en una paz duradera entre Israel y sus vecinos”¹⁹.

En definitiva, que aquellas revoluciones se le fueron de la mano a Obama y que cuando intentaron aportar soluciones para resolver el caos sirio, acabaron proporcionando armas, dinero y entrenamiento, entre otras ayudas, a todo insurgente que disparara contra Al Asad, incluidos los grupos yihadistas de oposición al régimen alauí. Entre estos últimos se encontrarían inicialmente algunos grupúsculos liderados por Al Bagdadi, que con el tiempo se transformaron en *Daesh*. Luego, esta organización logró conquistar ciudades enteras donde había reservas de oro y de armamento y municiones de origen estadounidense, con lo que tuvieron acceso a tecnología militar americana.

Trump ha mantenido las directrices establecidas por Obama en su lucha contra ISIS, de manera que en el terreno militar ha sostenido el esfuerzo de guerra para llegar a en Siria a Raqa e impedir las vías de paso de Irán hacia el Mediterráneo y, en Iraq, apoyar la liberación de Mosul y de otras ciudades como Tal Afar, al-Qaim, Anbar Occidental y Hawija. Además, se han fijado como prioritario el objetivo de la estabilización:

*Significantly, every single square kilometer that has been retaken from ISIS in coalition-enabled operations, Iraqi Security Forces and across the border in Syria, with the Syrian Democratic Forces, all of that ground has held. ISIS has not been able to come back and reclaim any of that territory. [...] we don't just focus on the military aspects. This is very important. We focus on the local political components, we focus on the stabilization element, and we focus on what will come after ISIS. [...] Since President Trump came into office, this campaign has accelerated fairly dramatically, and we are working to keep pace, not only on the military side, but also on the stabilization and the humanitarian side. [...] This is not just about defeating ISIS. It's about defeating the ideology that ISIS represents, it's about liberating the population, and it's about working with local actors to return people to their homes after ISIS*²⁰.

Por último, cabe destacar que el objetivo de los militares estadounidenses en la zona no es capturar con vida a los combatientes extranjeros (entre ellos chechenos y uigures) sino simplemente aniquilarlos: “*It is our mission to ensure that any foreign fighter that joins this organization in Iraq and Syria dies in Iraq and Syria. We are not just going to push them from one area to another. We are working to -- as Secretary Mattis has explained -- envelope and annihilate*”²¹.

[obama-video](#). Ver también Cockburn, Harry: “Donald Trump calls Barack Obama ‘founder of Isis’ and Hillary Clinton its ‘co-founder’”, *The Independent*, 11 Agosto 2016, en <http://www.independent.co.uk/news/world/americas/donald-trump-barack-obama-isis-latest-speech-terrorism-claims-election-2016-a7184536.html>.

¹⁹ Ver Kissinger, Henry A.: “Estados Unidos y la Primavera Árabe: una llamada a la creatividad”, *El País*, 18 Abril 2012, en https://elpais.com/elpais/2012/04/04/opinion/1333530384_141335.html.

²⁰ Ver “Press Conference by Special Presidential Envoy McGurk in Baghdad, Iraq”, en <https://www.state.gov/s/seci/2017remarks/272547.htm>.

²¹ *Ibidem*.

4. Conclusiones

La lucha contra el terrorismo, especialmente el de raíz yihadista, es dura y difícil, es de largo recorrido, requiere proyectos a largo plazo, y aún nadie ha encontrado soluciones mágicas para atajarlo, hay soluciones parciales y éxitos parciales, reducidos a ámbitos geográficos muy precisos que pueden ayudar a otros países. Poco más. Se ha hablado de luchar contra la financiación del terrorismo y de atajar sus causas ideológicas, también en la red. Pero poco más se puede hacer con los planteamientos y medios actuales.

Además, como se puede observar, la cuestión de la lucha antiterrorista en EEUU tiene unas ramificaciones en el exterior mucho más evidentes que en otros países donde se insiste en las medidas policiales y judiciales. En esta lucha se situarían en primera línea el propio presidente y los secretarios de Defensa y de Estado. Además, se puede ver una serie de elementos de continuidad entre las distintas administraciones que han pasado por el despacho Oval, aunque haya matices entre ellos.

En el caso de las diferencias entre las administraciones del presidente Obama y los primeros compases marcados por el presidente Trump hay que destacar que el magnate neoyorquino anuló el proyecto de giro que intentó realizar en los últimos años Obama, quien pasó de hacer una inclinación de 90 grados ante el rey de Arabia Saudita a tender la mano a los iraníes. Trump ha vuelto a las antiguas posiciones en las que el régimen wahabita es el aliado fiel de EE.UU. mientras que el de los ayatolás es un enemigo más. En este sentido, Trump ha optado por una vía más pragmática en su relación con los países del Golfo Pérsico y ha sido capaz de firmar contratos multimillonarios tanto con Arabia Saudita como con su rival en la zona (Qatar²², “embajador de Irán”) aprovechando el momento de debilidad de la monarquía de Doha.

Las derrotas militares del *Daesh* en Irak y Siria no pueden dar la falsa impresión de que se ha acabado con esta organización. Es más, ahora parece que los terroristas ya no están concentrados en un solo territorio sino que ya se han empezado a dispersar, retornando en algunos casos a sus lugares de origen, Europa, Rusia y Asia Central, norte de Africa, Oriente Medio, Asia.

Por eso, Trump deseó instaurar una serie de limitaciones a la entrada en el país a personas nacidas en ciertos países sospechosos de albergar terroristas. Como es bien sabido, dichas medidas fueron paralizadas por una docena de jueces. No obstante, señaló uno de los mayores problemas a los que se enfrenta no tanto EEUU sino sobre todo Europa y es el de la inmigración que acaba entregándose a los yihadistas a través de procesos de radicalización que en algunos casos suceden de manera exprés.

En este terreno, aún queda mucho camino por recorrer, pues en EEUU la mayoría de los imanes de las cárceles difunden la ideología wahabita, además de haber puesto a

²² Ver “¿Por qué después de las críticas de Donald Trump al islam, Arabia Saudita es el destino de su primera visita al extranjero como presidente de EE.UU.?”, *BBC*, 20 Mayo 2017, en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39979389>. Ver también Carrión, Francisco: “Qatar firma con EEUU un millonario acuerdo de compra de aviones de combate F-15 en plena crisis con Arabia Saudí”, *El Mundo*, 15 Junio 2017, en <http://www.elmundo.es/internacional/2017/06/15/59429c8246163fc0118b4620.html>. Ver por último “Qatar y Estados Unidos llegaron a un acuerdo sobre lucha antiterrorista en medio de las tensiones con los países del Golfo”, *Infobae*, 11 Julio 2017, en <http://www.infobae.com/america/mundo/2017/07/11/qatar-y-estados-unidos-llegaron-a-un-acuerdo-sobre-lucha-antiterrorista-en-medio-de-las-tensiones-con-los-paises-del-golfo>.

musulmanes al frente de estos temas en las principales agencias de inteligencia del país. Tras los atentados de Londres de junio de 2017, la Primera Ministro, Theresa May, defendió abiertamente que la seguridad nacional estaba por encima de cualquier otro derecho o libertad fundamental, por lo que pidió *“to restrict the freedom and movement of terrorist suspects when we have enough evidence to know they are a threat but not evidence to prosecute them in full in court, and if our human rights laws stop us from doing it, we'll change the laws so we can do it”*²³.

También hay que señalar que en muchos casos Obama dejó que fueran las contiendas electorales estadounidenses las que modularan su mensaje y se le vio más pendiente de resolver problemas internos que de afrontar problemas globales, precisamente por temor a que eso fuera a restarle votos en el interior.

²³ Ver Griffiths, James: “Theresa May: UK will change human rights laws if needed for terror fight”, CNN, 7 Junio 2017, en <http://edition.cnn.com/2017/06/07/europe/theresa-may-terrorism-human-rights/index.html>.